

Las Big Four apuestan a que los préstamos de bancos a empresas repuntarán en 2026

La tasa de crecimiento de los créditos comerciales lleva 48 meses con variaciones negativas, pero desde Deloitte, PwC, EY y KPMG proyectan que en el segundo semestre se verá una recuperación y entregan las razones que hay detrás para ello.

MARIANA MARUSIC

Los bancos en Chile llevan 48 meses reportando que la tasa de crecimiento de su cartera de créditos comerciales está en terreno negativo. Pero a juicio de las llamadas Big Four que dominan el mercado de auditoría y consultoría: Deloitte, PwC, EY y KPMG, eso podría cambiar en el segundo semestre de este año.

En todo caso, desde la Asociación de Bancos (Abif) comentan lo que han observado hasta ahora. "A enero de 2026, la cartera registra una contracción en doce meses de 3,9% en términos reales y acumula cuatro años consecutivos de caída", explica el gremio.

Detallan que "tanto las colocaciones a empresas de mayor tamaño como aquellas a pymes siguen mostrando un bajo dinamismo y se encuentran lejos de recuperar el nivel que tenían antes de la pandemia, a pesar de la disminución de las tasas de interés durante los últimos años".

Coincide con ese escenario el senior advisor de riesgo y regulación en Deloitte, Franco Rizza, quien comenta que "en consideración con las cifras y la información que disponemos, aún no se percibe un cambio material en la inversión. Dicho esto, sí existen expectativas interesantes tanto en grandes proyectos como en otros más pequeños de capex".

Consultado respecto de si este año esperan un repunte de las colocaciones comerciales, Rizza responde que "hasta febrero la cartera comercial sigue cayendo por quinto año consecutivo. Sin embargo y a pesar de esto, esperamos que esta tendencia se revierta y veamos un crecimiento en términos reales a partir del segundo semestre".

A lo mismo apunta el socio de auditoría y líder de la oficina de servicios financieros de KPMG Chile, Ernesto Guzmán. Primero, reconoce que "todavía no" se observa un cambio en el ánimo para invertir, medido por las colocaciones comerciales, y alude a las cifras de la Abif, y también a la baja de 4,06% que reporta la CMF en este ítem en enero, "lo que confirma que las empresas no han retomado



el dinamismo inversor".

Pero asegura que "las perspectivas macro sí han mejorado. El Banco Central, en su IPoM de diciembre 2025, proyecta un crecimiento de 2,0%-3,0% del PIB en 2026 y una inversión (FBCF) creciendo 4,9%, apoyada por mejores términos de intercambio, un cobre más alto y condiciones financieras más favorables. Eso ayuda al ánimo, aunque aún no se refleja en el crédito".

Respecto de si se espera entonces un repunte del crédito comercial este año, el ejecutivo de KPMG responde afirmativamente, aunque puntualiza que "no en el primer semestre de 2026. Por los rezagos entre inversión y demanda por financiamiento, el repunte es más probable hacia el segundo semestre de 2026, cuando las mejores condiciones macro se traspan a decisiones efectivas de las empresas. Por ahora, ninguna fuente oficial entrega una cifra de cuánto crecería, solo que el entorno es más propicio".

Un escenario similar delinea Juan Francisco Martínez, socio líder de auditoría para la industria financiera de EY. "Se ha visto una mejora en el índice de percepción de la economía en los últimos meses, impactando positivamente las expectativas de los distintos actores del mercado. Esto, sin duda, origina un impacto positivo en la inversión", comenta.

Al respecto, Martínez agrega que "esta mejora en las expectativas está vinculada al cambio de gobierno y a las prioridades que se han definido, en donde el crecimiento económico y el incentivo a la inversión son pilares fundamentales. De hecho, ya se firmaron algunos decretos para destrabar y acelerar los proyectos de inversión que se mantienen en cartera".

Por eso, el ejecutivo de EY estima que "al generarse un mayor dinamismo en la inversión debería originarse un aumento en las colocaciones comerciales, dado que las empresas necesitarán de caja para financiar todos esos proyectos".

Adicionalmente, Martínez recuerda que "el gobierno ha anunciado que se están analizando distintos proyectos para reactivar el sector de la construcción (que tiene un impacto relevante en la actividad económica), lo cual también debería generar un impacto positivo en el mercado del crédito. Es muy probable que todo este aumento en los créditos comerciales se vea con mayor fuerza durante el segundo semestre, una vez que ya entren en vigencia las distintas iniciativas procrecimiento y proinversión que está impulsando el Ejecutivo".

Por su parte, el economista y director de riesgo financiero de PwC Chile, Patricio Jaramillo, señala que en los últimos meses han "observado señales incipientes

de mejora en el ánimo de inversionistas, aunque todavía de forma gradual y heterogénea entre sectores".

Jaramillo indica que "durante gran parte de 2025 y comienzos de 2026 ha predominado una postura más cauta por parte de las empresas, influida por la incertidumbre macroeconómica global y doméstica, tasas de interés aún elevadas y factores regulatorios".

El ejecutivo de PwC Chile explica que "las fases cíclicas expansivas tienden a impulsarse primero por el ciclo del crédito y luego por el ciclo de actividad, partiendo primero por los hogares tras el crédito de consumo que afecta positivamente el consumo privado como componente del gasto y posterior a eso reacciona rápidamente el crédito comercial, la actividad empresarial y la inversión".

En ese sentido, afirma que espera "un primer semestre con un impulso del consumo y el segundo ya con más énfasis en el crédito comercial y la inversión".

En tanto, respecto de los factores que podrían gatillar la recuperación de los créditos comerciales en el segundo semestre, Guzmán lo atribuye principalmente a tres factores. "En primer lugar, una caída del costo del crédito, con tasas comerciales en su nivel más bajo desde 2021. En segundo lugar, una mayor inversión, especialmente en minería y energía, según el IPoM de diciembre pasado", plantea.

El ejecutivo de KPMG agrega como tercer punto los "mejores términos de intercambio, con un cobre proyectado más alto. Si estos tres elementos se consolidan, el crédito comercial debería dejar de caer y empezar a reactivarse gradualmente".

Finalmente, también cree que "influye el cambio de gobierno que acaba de ocurrir. Existen altas expectativas respecto de la agenda y el enfoque que adoptarán las nuevas autoridades económicas. Sin embargo, aún es prematuro anticipar cómo este factor incidirá específicamente en la dinámica de los créditos comerciales. Lo razonable sería esperar un impulso positivo, pero todavía es demasiado pronto para confirmarlo".